



La ofrenda

De las diversas festividades religiosas que se celebran en Gran Canaria quizás sea la de la Virgen del Pino la que congrega a una mayor cantidad de personas. No podemos decir "fieles" porque es difícil, en este como en tantos otros casos similares, distinguir si lo que impulsa a la gente a llegarse a Teror es el fervor religioso o el fervor festero. De toda habrá, sin duda. E incluso ambos aspectos se darán juntos en un mismo individuo. Lo significativo, de todas formas, es que el siete de septiembre, todos los caminos de la isla conducen a Teror.

Desde el punto de vista popular -que es el que ahora nos interesa-, lo más sobresaliente de la fiesta del Pino es la ofrenda, que tiene lugar en la fecha indicada.

Todos los pueblos de la isla, en un acto simbólico de devoción y acatamiento, envían en ese día a la Patrona de Gran Canaria una muestra de los frutos de su trabajo: lo que se obtiene de la tierra o del taller.

El acto se organiza como una vistosa cabalgata de carrozas tiradas por animales y conducidas por los hombres y mujeres de cada pueblo, vestidos con sus trajes típicos. Estos son muy semejantes entre sí, pero siempre hay algún distintivo que localiza su exacta procedencia.

La Virgen, en la puerta de la Iglesia, acepta con sonrisa continua, aquellas muestras del cariño y la tradición que los romeros van dejando a sus pies.

La música de las rondallas y las voces poco cultivadas

pero firmes de los romeros se confunden en el aire con el multicolor flamear de las banderas, el murmullo de los espectadores...

De vez en cuando, entre el discurrir vivo y saltarín de las carrozas, aparece un hombre o una mujer, vestidos de gris o negro, generalmente descalzos; son penitentes que pagan así una promesa hecha a la Virgen en un momento de necesidad familiar; la fe continúa.

La ofrenda dura varias horas. Cuando concluye, algunos romeros regresan a su pueblo. Otros muchos permanecen toda la tarde en Teror, recorriendo sus calles cuajadas de ventorrillos, dejando a cada paso la alegría bullanguera de sus canciones.

La fiesta sigue toda la noche.